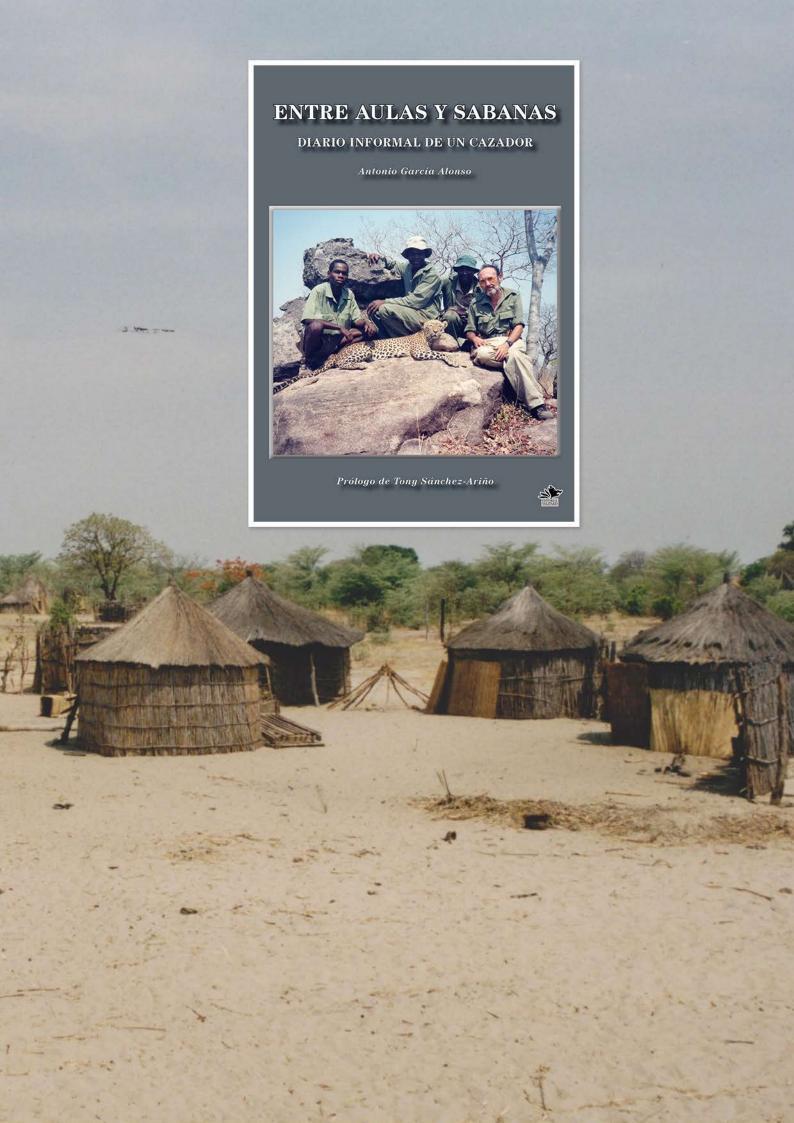
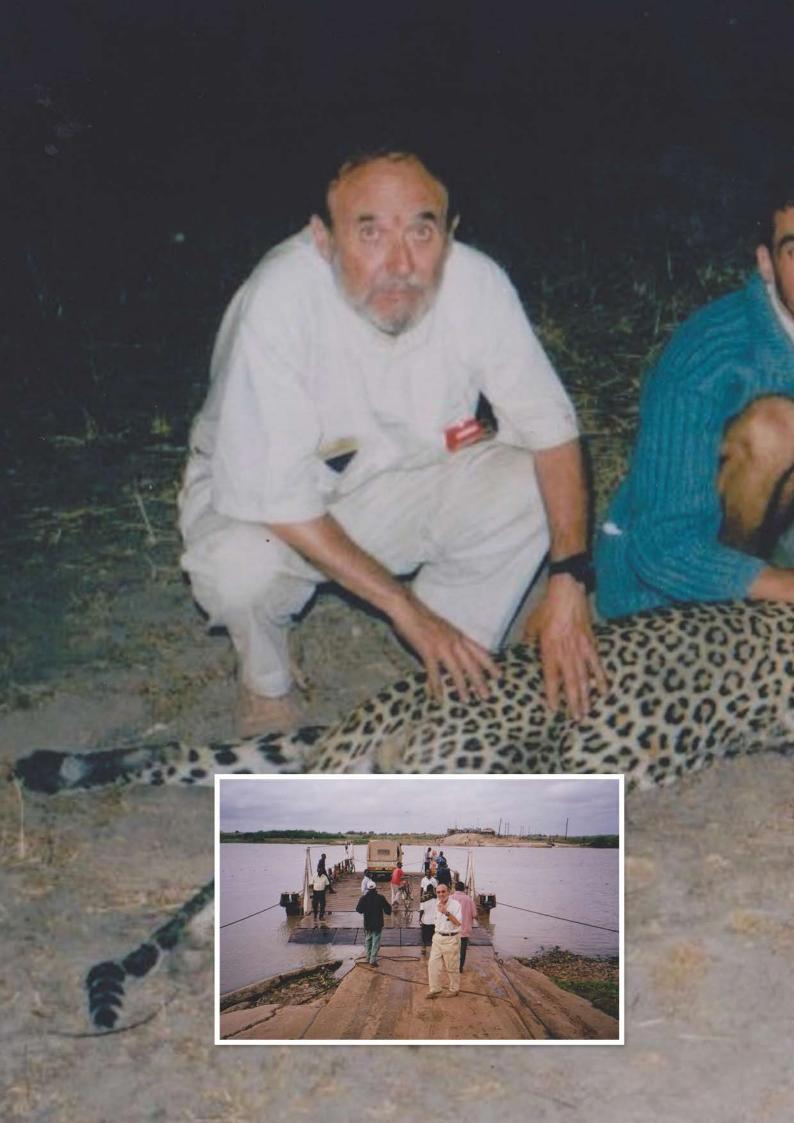




Es un libro, prologado por Tony Sánchez Ariño, muy bien escrito por Antonio García Alonso, Catedrático de Francés de Institutos de Bachillerato, en donde, a forma de diario, nos narra su vida y su pasión por la cinegética, que ha venido desarrollando por múltiples predios y parajes de España y Europa, las dos Américas y, sobre todo, África, donde ha realizado varios safaris en distintos países desde el Sahel hasta el cabo de Buena Esperanza, desde el desierto hasta la selva ecuatorial.





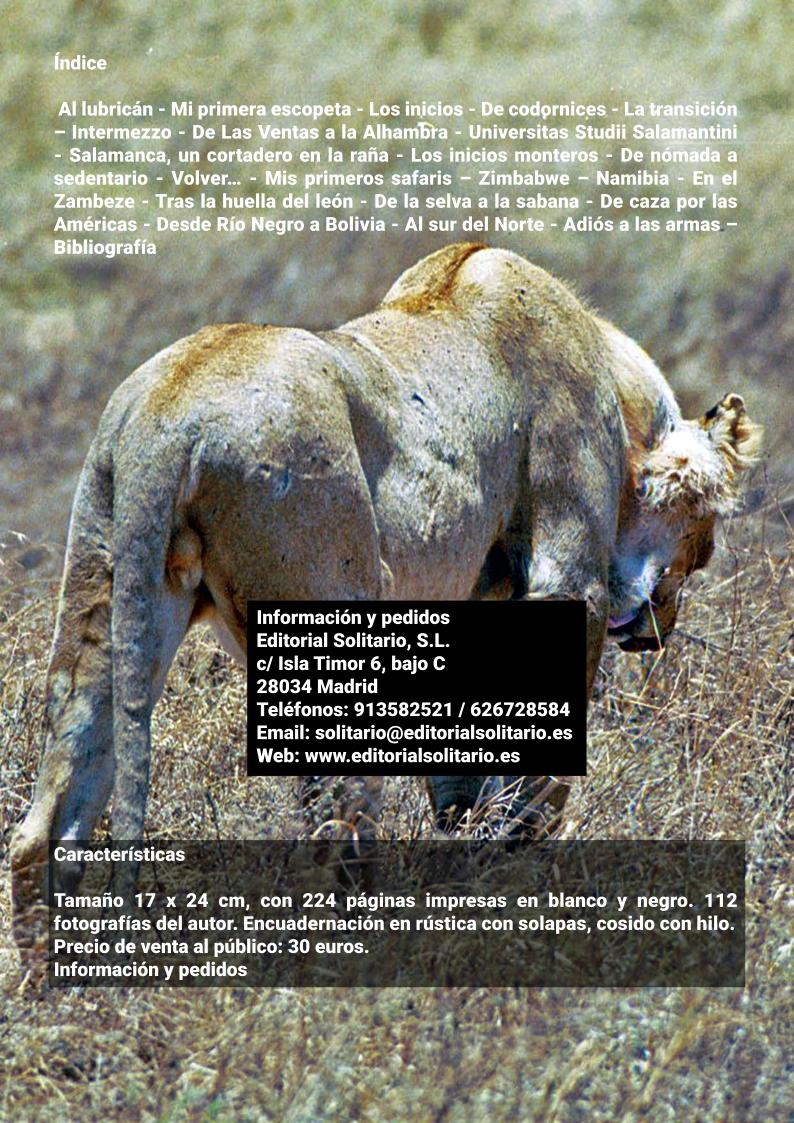


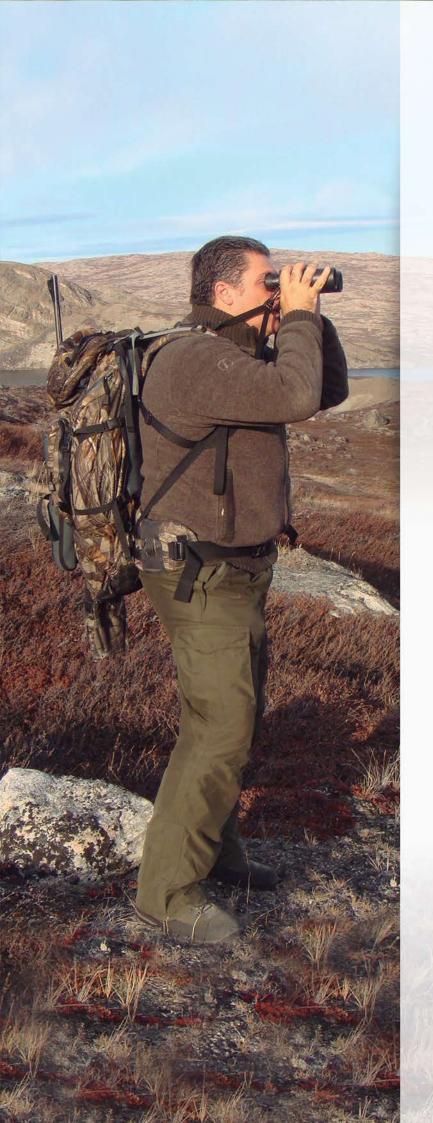
## Un extracto del libro

La caza del leopardo, incierta y emocionante siempre, no me brindó, sin embargo, toda la intensidad que de ella esperaba -sobre todo comparada con la del primero, que abatí en Zimbabwe años atrás; el animal quedó herido y pude rematarlo, con suerte, al día siguiente, mientras saltaba al cuello del bueno del pistero, pero eso creo que ya lo he contado en alguna parte.

El blind estaba construido, en el suelo, con elementos vegetales bastante frágiles; a unos setenta metros se encontraba el bait, ya bien tomado –un buen reedbuck que había conseguido en días anteriores–, fijado a la rama casi horizontal de un árbol alto –como se hace siempre en esta modalidad de caza, ya que el leopardo es un hábil trepador y en un árbol se encuentra muy seguro; también hay que decir que la rama, lo más expedita posible, debe estar siempre a poniente del aguardo, para aprovechar, así, las últimas luces del día–. A poco de haber entrado en el puesto, se inició la acostumbrada algarabía de monos, babuinos y pájaros que, asustados, suele preceder a la llegada del felino, para advertir a sus congéneres.









**SINCE 1940** 







www.bestard.com